

**Compañeros:**

El Partido de la clase obrera recibe hoy a un gran Intelectual, novelista y narrador de excepción, a una personalidad tan peculiar y rica como la de Paco Espínola, a un hombre todo humanidad y expresión. Y lo recibe cuando después de una larga vida creadora y de todas las consagraciones y los premios más destacados, resuelve definir su vida por los comunistas, por la clase obrera, por el marxismo-leninismo.

En realidad, en este Ingreso de Paco Espínola al Partido, que hoy se anuncia acompañado de un tan querido amigo como el pintor Eduardo Amézaga, nosotros vemos un signo revelador de este tiempo. En realidad, Paco no es una excepción en el día de hoy, confirma una regla: en esta hora de revolución mundial, de transformaciones socialistas triunfantes, de revoluciones anticolonialistas, de acceso de América Latina a la lucha por su propio destino independiente, los mejores Intelectuales Ingresan a la causa de la revolución, a las filas del proletariado.

Naturalmente, el momento actual está señalado por todo el registro del arte y de la literatura participando, reflejando, interviniendo en la acción política, directa o indirectamente, en la gesta libertadora. Pero una parte fundamental entre ellos, en esta ola revolucionaria, en este torrente en marcha, da un paso más adelante, define su condición de militante del proletariado, se integra al destino, a la suerte y al papel de vanguardia y de protagonista del cambio mundial que desempeña hoy la clase obrera.

Paco viene al Partido también en una hora decisiva para el Uruguay, la hora del Frente Amplio, de la lucha endurecida pero esperanzada por llegar al gobierno por parte del pueblo. Y llega también cuando la clase obrera uruguaya es, sin duda, columna vertebral de esta gran eclosión del pueblo y del gran movimiento libertador y unitario.

No se trata, pues —como a veces se

plensa—, del presunto mesianismo concientizador del proletariado, poderoso pero supuestamente mlope, de una clase obrera llena de vigor pero sin la luz de la visión y la concepción transformadora; no se trata de que esta hora uruguaya y del mundo es la hora en que el intelectual va al pueblo soñando, como los jóvenes revolucionarios rusos que iban al campo a despertar a los trabajadores oprimidos por el zarismo, a llevarles la conciencia.

Paco entra en la hora más hermosa; Paco se define cuando lo característico del proceso uruguayo es, antes que nada, el hecho de que la clase obrera unida, organizada, combatiente, ya no es una clase en sí sino una clase para sí, de acuerdo a la conocida frase de Marx. Y esa clase ha construido los instrumentos que le permiten cumplir su papel de vanguardia: su poderosa CNT, sus lazos de unidad y de alianza, para no transformar su destino en ese solo llamado a ser canto fúnebre, como dijera Marx, cuando el proletariado no encuentra el camino de unidad, el coro campesino o el coro de las grandes capas del pueblo.

### EL SIMBOLO DE "RODRIGUEZ"

Es una clase obrera que yo inclusive la vería, forzando la simbología del cuento de Paco que hoy publica "El Popular", "Rodríguez", montado en su caballito cruzando el paso y frente al que ni el Mefistófeles criollo que sedujo a Fausto (que puede cambiar su caballo en bagre o en toro) es ya capaz de tentarlo y desviarlo de su marcha. Más allá de la afirmación profundamente criolla y con cierta ironía de este cuento de Paco, yo me atrevo a forzarlo y desviarlo para transformarlo en el símbolo de esta realidad. Este Rodríguez es la clase obrera marchando no más sujeta a tentaciones, que consciente de su destino y en su ruta transformadora sigue en su caballito hacia la liberación. Y por eso es capaz de conquistar a lo mejor de la Intelectualidad, a lo mejor de la literatura. Y no sólo

conquistarlo en la hermosa juventud que en la lucha generacional cada tanto tiempo irrumpe en el escenario de la poesía, de la plástica, de la música, de la narrativa, del teatro y, por su misma actitud protestataria y de negación del viejo mundo, se siente más próxima a la gran protesta proletaria, negación esencial del mundo de hoy.

Es capaz de incorporar a este Paco de pelo negro pero con muchos años y con muchas glorias literarias sobre el tomo, que viene a recoger humildemente el carné de militante del Partido Comunista, partido de la clase obrera que ofrece el destino glorioso de ser parte del movimiento obrero, que ofrece un método y una teoría revolucionaria capaz de incorporar a la mayoría del pueblo al destino de la clase obrera y a la lucha liberadora. Pero que ofrece, en última instancia, firmeza frente al enemigo, inquebrantable voluntad de derribar el viejo mundo y a través de todos los estadios intermedios, construir la sociedad comunista. Y ofrece la disciplina, la organización, la construcción gris, sistemática, cotidiana, inquebrantable, en todas las circunstancias, aún para cumbres tan descoliantes de la literatura nacional como éste nuestro Paco Espinola, o esta destacada cohorte de intelectuales y artistas que hoy están en nuestro Partido o participan con nosotros de la concepción de la revolución uruguaya y latinoamericana y de la voluntad de contribuir a la revolución socialista mundial.

### EL NUEVO PAPEL DEL INTELLECTUAL

Lo peculiar del papel de la clase obrera uruguaya vale por las definiciones, vale porque eso vence las polémicas vanas en el seno de la izquierda, porque eso ubica al intelectual en un papel más grande que el de seudo concientizador de la clase obrera, del pueblo, para darle una participación efectiva (en esta hora en que ya el instrumento creador del marxismo-leninismo, el partido de la clase obrera, está concebido, organizado y militante), para darle un destino mucho más glorioso, manteniendo, avizorando y abriendo con el arte, con la literatura, con la comprensión teórica, toda la realidad de la historia contemporánea; le

ofrece la gloria de ser un soldado de la clase que terminará con la opresión del hombre por el hombre para siempre, la única que puede hacerlo en última instancia, aunque tantas otras combatan y marchen con ella hacia su destino redentor.

Por eso mismo vemos hoy —como lo presenciábamos hace unos días en una fábrica— al músico, al poeta, al plástico, a la actriz, en la empresa ocupada y en las jornadas del Frente Amplio. Naturalmente la fábrica se volvía el centro piloto y coordinador de todo ese pueblo frenteamplista que salía a la calle el 25 de Agosto y le daba solidez y firmeza porque expresaba al protagonista de la revolución contemporánea: a los hombres que abrieron la historia en el año 17, a los que fueron derrotados en el asalto del cielo en la Comuna de 1871, a los que hoy han cambiado el destino del mundo.

Por eso, la angustia de Juan Carlos no se supera ya sólo en el plano individual; nos referimos al Juan Carlos de "Sombras sobre la tierra" en el que tanta gente ha creído reconocer al Espinola juvenil. Lo de Paco es un símbolo porque es la incorporación de las cumbres de la cultura nacional, la que no se procesa en forma aislada sino como capa social; universitarios, docentes, artistas, literatos, intelectuales, la "Intelligentsia" en suma, que toma el camino de la revolución y puede hacerlo en conjunto y mayoritariamente.

Y en esta hora del Frente Amplio, ¿qué queda en el otro bando? ¿Qué queda más allá del río? ¿Qué queda en la caricatura dramática del país de un pachecato? ¿Qué queda de los que levantan sus propias candidaturas? Los jóvenes de la intelectualidad juvenil, estudiantil, son generaciones perdidas para ellos. La Universidad es para ellos un centro maldito o un polígono de tiro; los centros de enseñanza media están condenados al ostracismo, y deben lavarse por la sangre, por las bandas fascistas, por la metralla policial. Y no tienen otra cosa. Entre ellos, los que son universitarios, renlegan de la Universidad; los que en algún instante se gloraban de su contacto con el arte, con la li-

teratura, la temen, la ven ajena, la ven acusadora aun en aquéllos a los que no ha llegado este instante de conciencia, de comprensión transformadora, de militancia. Y digámoslo sin jactancia, de asimilación de una concepción total de la revolución contemporánea con el marxismo-leninismo.

### UN PASO AL FRENTE, UNA DRAMÁTICA DECISION

Pero esta hora magnífica por la que tanto hemos trabajado, por la que tanto nos hemos esforzado y en la cual hemos depositado tantos sueños, es una hora de dura lucha. Una dura lucha donde el avance de la historia no abre los caminos reales sino que crea las condiciones de la reacción del enemigo más criminal, del fascismo, donde todas las palabras se encogen ante el avance del pueblo en el proceso revolucionario para su liberación. Tiran por la borda democracia, justicia, se burlan del Parlamento, le hacen un cuarto de nariz al Poder Judicial, pisotean todas las viejas invocaciones en sus partidos y fuera de sus partidos. Y en última instancia, en primer plano, desnudo, aparece el aparato represivo vinculado al Imperialismo, se repite la consigna de Millán de Astray, el de "¡Abajo la Inteligencia, viva la muerte!", aunque sin la insolencia del viejo pirata colonialista, pero viviéndose en cada uno de estos hechos de estudiantes muertos, de gente perseguida, de campañas contra el teatro, de horror a la canción, al músico y hasta a la guitarra, de maldición sobre los centros de estudio.

En esta hora, tensa como una cuerda, Paco da un paso al frente, y supongo que para él habrá sido un dramático instante el de su decisión. No se hace toda una vida con tradiciones, con recuerdos, con emociones, participante de tantos elementos fundamentales vividos en su familia, no se toma una decisión de ese tipo sin que ella sea dramática, auténtica, crujidora en la profundidad del corazón.

Y esta decisión, este acto de Paco vale, con toda trascendencia. Pero este Paco nuestro es también un gran engañador. Detrás de esa apariencia de aedo

de ciudad a quien le falta el banquito petiso o la cabeza de vaca para hacer sus cuentos, o de esa ropa negra de "clerk" de intelectual pura cepa que conserva o extiende los atuendos determinados, hay la actitud siempre del combatiente. La ha habido en sus búsquedas literarias, pero la hubo también en las horas de decisión del país. Paco no temió por su destino de escritor cuando fue a Paso de Morlán a tomar un fusil. Por lo tanto, en buena hora llega este combatiente, en una hora que es buena porque es de combate, a un partido que es de combate, en un país que se apresta a defender su destino y a no dejárselo trampa. En una hora donde Bolivia nos advierte y nos recuerda lo que tantas veces hemos dicho: el camino de América Latina es duro, sangriento, difícil. El Imperialismo y las clases dominantes no permitirán simplemente que este continente se le vaya de las manos como no han permitido nunca el paso de avance de las revoluciones con facilidad.

Y esta hora de combate latinoamericano reclama más que nunca, no sólo agallas, no sólo decisión, no sólo voluntad de morir por las ideas, sino reclama junto a ello una cabeza fría y una profunda teoría clara y una táctica concreta y una organización profunda de pueblo, una línea definidora y agrupadora de todo el pueblo para las grandes transformaciones. Pero junto a ello, inseparablemente, la voluntad de combatir con el heroísmo y el sacrificio con que los mineros y los estudiantes bolivianos han combatido, prácticamente sin armas, y siguen combatiendo y asegurando que en la tierra regada por la sangre inmortal del "Che" Guevara, que en el corazón de esta América de Cuba, de Chile, de Perú, probablemente de Uruguay, se acabó el tiempo de las largas entronizaciones gorilas.

Y los pueblos combatientes que se aproximan a su destino, a su instante de definición, hoy tienen una actitud que los vuelve invencibles aun en la hora de la derrota.

En esta hora, viene Paco. ¿Cómo viene? ¿Como gran escritor? ¿Como soldado de Morlán? ¿Como expresión del

momento de la Intelectualidad uruguaya que hace definir también a nuestro querido Amézaga que desde hace años está junto a nosotros? Y tantas otras destacadas figuras que uno no puede nombrar sin el riesgo tremendo de olvidar a alguien. Viene en este momento y con todo este bagaje. Y por lo mismo, nosotros lo recibimos con los brazos abiertos, como amigo, como combatiente, como expresión en este sentido de la opinión del Partido. Y estamos seguros que Paco seguirá combatiendo, no sólo en la proyección de su hija militante y cuadro de la Juventud —como él a veces gusta con cierta demagogia para la Juventud, repetir—; seguirá combatiendo él, en el banquito del aedo criollo, vestido de una mezcla entre smocking u otra cosa, con la pluma, pero también en su definición vital.

#### PROYECCION POLITICA E INTELLECTUAL

Para el Uruguay de hoy, el paso adelante de Paco Espinola tiene una proyección política e intelectual considerable, evoca y llama a otra gente al combate.

Sin duda seguiremos combatiendo. El águila Imperial parece poderosa; sin embargo, ya no tiene el dominio del mundo, ya no puede volver atrás el proceso que el socialismo ha hecho en la revolución Internacional y tampoco podrá hacer volver atrás a América Latina entera.

Por eso se puede decir, como aquel Enrique Heine, tan buen poeta como mal revolucionario, al volver a su país y ver el águila germana Imperial:

En Aquisgrán, en la Insignia de correos  
volví a ver el pájaro que me es tan odiado.  
Lleno de veneno me miraba desde arriba.  
Tú, pájaro feo,  
el día que me calgas en las manos  
te arrancaré las plumas y te cortaré las  
garras.

Entonces, en aérea altura  
te tendré puesto en un palo  
y llamaré, para que se diviertan  
disparando  
a los tiradores del pueblo renano.

---

Tenemos que verlo así, porque ese pájaro del odio, Imperial y asesino, que hoy clava sus garras en Bolivia y en todo el continente, es un pájaro vencido. Y un día, con la ironía del poeta romántico alemán lo colgaremos en un palo señalando la muerte del Imperialismo (aplausos).

En esa tarea marcharemos todos: la clase obrera, los sectores populares, los intelectuales, un poco como en el campamento del "subversivo" Artigas donde junto a secretarios jacobinos iban poetas y gultarreros despertando a la patria.

Permítanme, compañeros, en nombre del Comité Central del Partido, entregar al camarada Paco Espinola este carné, tan importante para nosotros (aplausos prolongados).